



## **Economía social y política**

José Luis Coraggio

# **Economía social y política**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector  
Alfredo Alfonso

Vicerrectora  
Alejandra Zinni



Bernal, 2024

Colección Territorio y acumulación: conflictividades y alternativas  
Dirigida por Carlos Fidel

---

Coraggio, José Luis  
Economía social y política / José Luis Coraggio; Prólogo de Susana Hintze. - 1a ed - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2024.  
254 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-558-918-6

1. Economía. 2. Economía Política Argentina. 3. Economía Social.  
I. Hintze, Susana, prolog. II. Título.  
CDD 330.82

---

© José Luis Coraggio, 2024  
© Universidad Nacional de Quilmes, 2024

Universidad Nacional de Quilmes  
Roque Sáenz Peña 352  
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires  
República Argentina

ediciones.unq.edu.ar  
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-918-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en Argentina

# Índice

<b>Prólogo</b> , por Susana Hintze . . . . .	9
<b>Presentación</b> . . . . .	17
<b>1. Hacia una economía popular centrada en el trabajo</b>	
Del sector informal a la economía popular. Un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social . . . . .	25
El trabajo desde la perspectiva de la economía popular . . . . .	45
Economía del trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre . . . . .	81
<b>2. La economía popular solidaria como base de la construcción política de Otra Economía</b>	
¿Es posible otra economía sin (otra) política? La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI . . . . .	121
Sobre las relaciones entre economía, democracia y revolución . . . . .	169
Potenciar la economía popular solidaria: una respuesta al neoliberalismo . . . . .	199
<b>3. Economía social y economía popular: de nociones a conceptos</b>	
Economía social y economía popular: conceptos básicos . . . . .	231

## Prólogo

Susana Hintze

El presente conjunto de trabajos –especialmente elegidos para esta publicación de la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes– es una selección que José Luis Coraggio ha realizado sobre su amplia producción que, en lo que hace al campo de la economía social, popular, solidaria, se remonta a 1987.<sup>[1]</sup>

Abarca ocho trabajos elaborados a lo largo de las tres últimas décadas, signadas por un neoliberalismo apoyado y fervientemente asumido por gobiernos latinoamericanos en los noventa (Carlos Menem en nuestro país y Carlos Salinas de Gortari en México disputaron el puesto de *mejor alumno* del Consenso de Washington); luego criticado y parcialmente enfrentado en lo que hace a las condiciones estructurales por los gobiernos progresistas de la primera década y media de este siglo, los cuales –con diferencias nacionales– avanzaron sobre la recuperación de derechos y en la lucha contra la exclusión, aunque sin lograr modificar sustancialmente la desigualdad. Un neoliberalismo que, con nuevos bríos y renovada convicción, fue recuperado en el accionar de los gobiernos que se desplegaron casi homogéneamente en la región en la última parte de la década pasada. En todos los casos se trató y trata de procesos cuyo desarrollo en democracia no habría sido posible sin el acom-

<sup>1</sup> Véase <[https://www.coraggioeconomia.org/jlc\\_publicaciones\\_ep.htm](https://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ep.htm)>, consultado el 03/08/2022.

pañamiento (por acción u omisión) de importantes sectores de la sociedad.

Antes de seguir avanzando, propongo contextualizar este libro en el marco de una obra relevante, pensando especialmente en quienes con esta selección se acercan por primera vez a los trabajos de Coraggio, y también en quienes lo conocen, pero son lo suficientemente jóvenes como para no haber convivido con ellos. Para hacerlo, detengámonos brevemente en quién es el autor.<sup>[2]</sup>

A mi modo de ver lo que caracteriza a Coraggio en todos los temas que ha abordado a lo largo de su vida es su implacable crítica al pensamiento hegemónico. Es claramente un intelectual situado, que piensa y cuestiona las ideas dominantes para aportar al pensamiento crítico latinoamericano y lo hace desde la razón y la acción. Tres facetas de su recorrido me parecen especialmente destacables: la de constructor de teorías que han dejado su huella en América Latina y más allá; la de impulsor de instituciones académicas y, simultáneamente, la de militante de sus ideas empujando procesos políticos.

Como constructor de teorías ha realizado rigurosos y significativos aportes en cada uno de los campos en los que trabajó. Sus intervenciones los marcaron con textos que son cita obligada.<sup>[3]</sup>

En tanto impulsor de instituciones, me interesa centrarme en dos casos: su papel en el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur, bajo cuya dirección (1971-1972) se formuló participativamente el plan de estudios de una Licenciatura

en Economía que incluía todas las corrientes económicas, pluralidad inusual en ese momento y para cuya puesta en práctica se conformó un equipo docente vía concursos. Poco tiempo después, la dictadura militar de 1976 lo consideró parte de una conspiración subversiva para la infiltración ideológica y sociocultural en la UNS, persiguiendo a quienes integraron el proyecto.<sup>[4]</sup> El segundo caso es el de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en la que se desempeñó como director del Instituto del Conurbano y luego como primer rector electo entre 1998 y 2002. Además, entre otras muchas actividades, creó y aún dirige la Maestría en Economía Social, pionera en nuestro país y América Latina.

En lo que hace a su papel como impulsor de procesos políticos, considero especialmente significativo su compromiso con la revolución sandinista en Nicaragua. En 1980 fue coordinador de Investigación en el Instituto Nicaragüense de Investigaciones Económicas y Sociales (INIES) y formó parte de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales para Centro América y el Caribe (CRIES). Además de su participación en planos más directamente políticos, son relevantes sus investigaciones sobre la crisis en Centroamérica y sus alternativas, así como las dedicadas al análisis de los procesos económicos con la metodología de subsistemas de relaciones de producción y reproducción que dieron sustento a la posterior teorización sobre la economía popular.

Igualmente significativo es su compromiso en la construcción de *otra economía*, de la que dan prueba numerosas intervenciones desde la investigación, la acción comunicativa, la docencia como formador de estudiantes de grado y posgrado en numerosas universidades de Argentina y América Latina, de militantes de movi-

<sup>2</sup> Una revisión de su trayectoria personal se encuentra en Coraggio, José Luis, *Otra economía, otra política. Una obstinación latinoamericana*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014. Disponible en <<https://ediciones.ungs.edu.ar/libro/otra-economia-otra-politica>>. Lo que sigue está basado en el texto de Susana Hintze, "Acerca de José Luis Coraggio", incluido en el mismo libro.

<sup>3</sup> Sobre esos campos basta con recorrer su página personal, <<https://www.coraggioeconomia.org>>, en la cual discrimina sus publicaciones según los siguientes ejes: Economía, desarrollo y planificación regional; Descentralización, democracia participativa y desarrollo local; Política urbana y áreas metropolitanas; Economía popular y economía alternativa: centrada en el trabajo, social y solidaria; Política social; Educación; Democracia y revolución; Investigación urbana.

<sup>4</sup> Este constituyó un caso emblemático de represión al pensamiento crítico, que implicó la desaparición y muerte de estudiantes y no docentes, y la cárcel y exilio de integrantes de los tres claustros universitarios. Durante los años de la dictadura, Coraggio movilizó la adhesión de intelectuales de diversas partes del mundo en solicitadas y en presentaciones en los congresos internacionales de economía. Véase Teubal, Miguel y Carlos Fidel, *Enfoques heterodoxos en el pensamiento económico. La carrera de Economía de la Universidad Nacional del Sur en los setenta*, Buenos Aires, Ediciones del CCC / Universidad Nacional de Quilmes, 2017.

mientos sociales y políticos, de funcionarios y de practicantes de la economía popular, social y solidaria.<sup>[5]</sup>

Volviendo a esta selección, cabe aclarar que este prólogo se propone apenas ser una puerta de entrada (una de las posibles) a un volumen que a su vez ofrece un panorama, un recorrido acotado de la obra de José Luis Coraggio. No se adentra en ella, apenas comparte con quienes leen un texto subrayado a partir de los intereses y preocupaciones de quien escribe, que a su vez es lectora consecuente de esa obra. Los conceptos, como es de esperar, han ido evolucionando a lo largo del tiempo y eso se refleja también aquí. Al respecto, en el trabajo final de la selección, Coraggio propone una sistematización de conceptos y definiciones tal como los utiliza en la actualidad. Una versión aún más reciente de su pensamiento y sus propuestas se encuentra en su último libro.<sup>[6]</sup>

En sus trabajos (y en todos los de este libro) está presente la sistemática y rigurosa crítica al neoliberalismo. Según el autor, el neoliberalismo (“ideología teórico-práctica de los grupos económicos más concentrados y sus intelectuales orgánicos”) propugna un tipo ideal de sociedad en que toda actividad humana es organizada mediante la interacción de iniciativas particulares orientadas por el interés egoísta del logro de ventajas económicas. Ha impuesto un sentido común naturalizador de la economía que la autonomiza de la política logrando la identificación “de la economía con el sistema de mercados, que impone a la sociedad el predominio de un mecanismo natural pretendidamente universal”.<sup>[7]</sup>

<sup>5</sup> Para mencionar solamente uno de los tantos ejemplos, vale señalar su involucramiento con el proceso ecuatoriano. Es particularmente fuerte su peso en la teoría y la práctica de la Economía Popular Solidaria, nombre con el cual es reconocida en la Constitución del 2008. Quienes lo acompañamos en su actividad académica en Ecuador podemos dar fe de la incidencia de sus ideas en la normativa y en los principios que –por lo menos discursivamente– orientaron las políticas durante el período de la denominada Revolución Ciudadana.

<sup>6</sup> Véase Coraggio, José Luis y Erika Loritz, *Economía popular, entre la emergencia y la estrategia*, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2022.

<sup>7</sup> Coraggio, José Luis, “Economía social y economía popular: conceptos básicos”, documento del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, Ministerio de Desarrollo

La reiterada pregunta por el *qué hacer* que plantea Coraggio frente a la incapacidad sistémica del capitalismo neoliberal para generar condiciones de *reproducción ampliada de la vida*<sup>[8]</sup> del conjunto de la población encuentra respuesta en la propuesta de un proyecto/programa simultáneamente económico, político y cultural cuyo nombre ha ido variando con los años (siguiendo la evolución de los conceptos) pero que mantiene inalterable su sentido: el de *otra economía*<sup>[9]</sup> constituida por un subsistema económico orgánicamente articulado, centrado en el trabajo y no subordinado a la lógica del capital.

En 1992, en el primer trabajo incluido en el presente volumen, lo expresaba de este modo:

Para transformar profundamente (en el largo plazo) la sociedad y el Estado, es necesario sumergirse en el mundo de la economía popular, en las estrategias inmediatistas de reproducción, para contribuir a darles un sentido alternativo, inseparable de la constitución de los nuevos sujetos sociopolíticos, que finalmente dé otras bases a la democracia, a la economía en su conjunto y al Estado mismo.<sup>[10]</sup>

Productivo de la Nación, 2020, disponible en <<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>>, consultado el 3/7/2023.

<sup>8</sup> Indico en cursiva expresiones y conceptos que el autor trabaja en los textos. Todas las citas corresponden a los materiales de este libro, indicados por título y fecha.

<sup>9</sup> Aquí, la denominación *otra economía* aparece en el trabajo del 2005 y es consistente con la búsqueda de conceptos que captaran la diversidad de un campo en crecimiento, sobre todo a partir del nuevo siglo, que adquiriría además nombres diferentes en cada país en distintos momentos. Según Coraggio, la consigna de que otra economía es posible agrupó “múltiples variantes como la economía social, la economía solidaria, la economía del trabajo y muchas otras propuestas concretas de formas micro, meso o macroeconómicas, a veces como teorizaciones apegadas a las prácticas de sobrevivencia, a veces pretendiendo encarnar concepciones teórico-ideológicas de la buena sociedad” (Coraggio, José Luis, *¿Es posible otra economía sin (otra) política?*, Buenos Aires, Editora La Vanguardia, 2005). Esta última perspectiva es la asumida por el autor.

<sup>10</sup> Coraggio, José Luis, “Del sector informal a la economía popular. Un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social”, ponencias del Instituto Fronesis, N° 1, Quito, 1992.

Tal transformación de la sociedad y el Estado (en suma, la transformación de la vida), imposible sin la transformación de la política, demanda entonces la *construcción de otra economía*, cuyo desarrollo requiere de la incorporación creciente del sector de trabajadores excluidos, precarizados, al *trabajo asociado autogestionado*, basado en “la lógica de la producción y desarrollo de las capacidades autónomas de los trabajadores y el acceso a un nivel digno de consumo, generando un subsistema de trabajo autónomo, emancipador, diferenciado del subordinado a la acumulación privada de capital”.<sup>[11]</sup>

La concepción de la economía sustantiva, encastrada en la sociedad en el sentido de Polanyi, por lo tanto, no autónoma y solo posible de ser comprendida en relación con la sociedad, la cultura y la política, forma parte del andamiaje conceptual que vertebra la *otra economía* y demanda ciertas condiciones de posibilidad. Recortadas entre muchas otras: la existencia de una *economía mixta*:

Por mucho tiempo, posiblemente las economías de transición serán concreciones particulares de economía mixta, combinando empresas de capital, empresas públicas, unidades domésticas, cooperativas, comunidades de producción y reproducción, emprendimientos asociativos muy diversos de articulación de recursos y capacidades, con sectores de intercambio de mercado regulado por poderes sociales o políticos y sectores regidos por el intercambio solidario de trabajos y energía o la redistribución centralizada de valores de uso necesarios como bienes públicos.<sup>[12]</sup>

Requiere también la constitución de un conjunto amplio y diverso de sujetos que la impulsen, sujetos sociopolíticos colectivos con un horizonte sistémico, capaces de disputar la hegemonía del capital, en un proceso en que adquieren peso la elaboración teórica, la educación popular y la comunicación.

<sup>11</sup> Coraggio, J. L., “Economía social y economía popular...”, *op. cit.*

<sup>12</sup> Coraggio, José Luis, “La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI”, *Revista Foro*, N° 62, Bogotá, 2007.

Ya en el artículo de comienzos de los noventa, antes mencionado, Coraggio reflexionaba sobre la difícil tarea de la acción política –desde la matriz de la economía popular– para desarrollar una cultura popular contrahegemónica, que combine la lucha simbólica y la lucha por la reproducción material. A la pregunta sobre el sujeto en condiciones de dar esas luchas, tomaba distancia de las instituciones *profesionalizadas en la conquista de gobiernos*. Según su visión, esta es una tarea que solo puede ser emprendida por *múltiples agentes*, entre ellos, políticos, promotores del desarrollo, dirigentes sociales y corporativos, asistentes sociales, investigadores, educadores, técnicos y profesionales, artistas, comunicadores, integrantes de las iglesias. Incluidos en un *amplio movimiento cultural*, que abarque múltiples formas organizativas, dimensiones de la acción social (de género, ecologista, indígena, campesina), que incorpore múltiples identidades de lo popular, a la vez que *tolere ritmos no sincronizados de avance*, así como *numerosos puntos de iniciativa*.

Muchos años después, frente al *regreso del neoliberalismo* y sus implicancias, mantener la idea de que *otra economía es posible* lo llevó a proponer un *proyecto nacional-popular revisado*:

Metafóricamente, proponemos ver esta etapa que se abre como la de una economía de guerra prolongada, donde hay que cavar trincheras en la sociedad, en los territorios, resistir y avanzar cuando la situación lo permita y afianzar los frentes que se vayan trazando por la acción de los sujetos colectivos, económicos, sociales, culturales y políticos que se vayan constituyendo.<sup>[13]</sup>

Bienvenida esta compilación que sigue cavando trincheras, hecha desde la mirada, los intereses y preocupaciones actuales de Coraggio, que reúne ideas elaboradas a lo largo de treinta años en un momento en que las propuestas de la economía popular, social, solidaria y sus variantes nacionales y epocales adquieren cada vez

<sup>13</sup> Coraggio, José Luis, “Potenciar la economía popular solidaria: una respuesta al neoliberalismo”. Véase el capítulo correspondiente en el presente volumen.



mayor peso. Bienvenido un texto que, como dice el autor en la Presentación, “sin pretensiones academicistas” se propone contribuir “a mediar en el imprescindible diálogo entre los actores y posibles sujetos de otra economía, social y solidaria”.

Espacio abierto y diverso en el cual no hace falta estar de acuerdo para contribuir al diálogo. Por el contrario, bienvenidas todas las ideas que disputan conceptos y postulan diferentes prácticas. Para avanzar colectivamente, bienvenida la comprensión y aceptación de que acuerdos y desacuerdos son valiosos para construir un campo de ideas vivo y múltiple que sostenga el proyecto.

Buenos Aires, enero de 2023

## Presentación

Esta colección de trabajos resulta de la iniciativa de Carlos Fidel para difundir la propuesta de la economía social solidaria en la que he venido trabajando las últimas tres décadas.

Los trabajos incluidos en este volumen datan del período 1992-2020, en democracia, pero bajo la hegemonía del proyecto neoliberal y habiendo pasado por la experiencia de los procesos progresistas de las llamadas *nuevas izquierdas* o, en algunos casos, *socialismo del siglo XXI*.

Su sentido es precisamente participar de la lucha contrahegemonía en el campo del pensamiento y las prácticas económicas, afirmando que la economía es social, lo que implica que no puede ser comprendida como esfera autónoma de los mercados, sino en la relación con la sociedad, la cultura y la política.

En “Del sector informal a la economía popular: un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social” (1992), planteamos en el VI Foro de San Pablo la necesidad de pasar de la crítica política a propuestas concretas, en particular en relación con la construcción de una economía popular, sin modelos y a partir de la cultura popular y la necesaria resolución de los problemas cotidianos de las mayorías.

Desarrollamos esa idea en “El trabajo desde la perspectiva de la economía popular” (1998), marcando la ausencia, en los estudios sobre el trabajo, de la realidad de la unidad doméstica (familia o

comunidad) como objeto de análisis y como lugar inicial de definición de estrategias de los trabajadores en procura de la reproducción digna de sus vidas ante los efectos del neoliberalismo. Señalamos las limitaciones de las propuestas basadas en la redistribución sin construir nuevas estructuras económicas autosustentables.

En un momento característico del proceso de transición desde el sistema mundo capitalista sin saber adónde podría conducir su bifurcación (Wallerstein), en que la incertidumbre hacía difícil pensar en alternativas que superaran los intentos de (re)inserción en una economía que excluía a los trabajadores, pasamos, en “Economía del trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre” (2001) a proponer un esquema mental que oponía una economía del trabajo a la economía del capital, es decir, la reproducción y desarrollo de la vida *de todos* frente a la reproducción ampliada del capital. Mientras que el neoliberalismo proponía conceptualizar el *capital humano* como un recurso más del capital, planteamos que, si se lo iba a caracterizar como capital había que considerarlo, más allá de la supervivencia, como la reproducción y desarrollo ilimitado de la vida de los trabajadores (siempre es posible vivir mejor en sociedad), en contraposición con la reproducción ilimitada del capital.

Aunque señalábamos la existencia en el punto de partida de formas solidarias (pero fragmentarias) de economía popular, en una etapa del capitalismo en que se hacía evidente la persistencia de una población trabajadora crecientemente excedente, invitábamos a pensar en un posible subsistema económico relativamente autónomo basado en el trabajo.

En “¿Es posible otra economía sin (otra) política?” (2005) formulamos que la democratización de la política es una condición que acompaña los procesos de formación de sujetos colectivos consustanciados con la construcción de una economía social caracterizada por el predominio de la solidaridad sobre el de la competencia y el *sálvese quien pueda* propio del sentido común de la hegemonía neoliberal. Se critica la concepción de que existe una esfera política externa a una esfera económica, afirmando en cambio que el poder es una dimensión presente en el interior de las relaciones

económicas y, por supuesto, en los procesos de confrontación entre la defensa de la economía de mercado y la de construcción de otra economía a partir de las prácticas de la sociedad civil o del Estado, algo que, destacamos, estaba ausente del discurso de las economías alternativas. Se señala que los difundidos programas de subsidio a emprendimientos productivos, orientados por el objetivo de integración de los excluidos al mercado, contribuían a reproducir las relaciones de poder propias del capitalismo. La democratización de la economía se limitaba a la mera redistribución de recursos. Como alternativa impulsamos la democratización del sistema político y del Estado para dar lugar a políticas públicas participativas. Por otro lado, tratamos de contribuir a superar la cultura del imposibilismo, por entonces ya reinante en el campo popular y buena parte de sus intelectuales. Afirmamos la política como acción transformadora antes que como arte de administración de lo público, por entonces predominante en la socialdemocracia.

Ya a inicios de este siglo, la resistencia de las movilizaciones y los movimientos sociales al programa neoliberal había llevado a la emergencia de gobiernos nacional-populares y a la propuesta de un socialismo del siglo XXI que estaría tentado por volver al paradigma desarrollista preneoliberal. Ante esa posibilidad planteamos la necesidad de una visión superadora, en “¿Es posible otra economía sin otra política? La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI” (2007). Allí desarrollamos el concepto de una economía mixta en la que la economía popular tendría un papel determinante como base de la construcción de otra economía, social y solidaria. Tomando distancia del socialismo del siglo XX, exponemos el papel relativamente autónomo de la sociedad civil en relación con el Estado y la imprescindible condición de atender democráticamente a las necesidades y deseos de los pueblos, superando el centralismo estatal.

Como parte del proyecto internacional “Democracias en revolución, revoluciones en democracia”, referido a los procesos nacional-populares en marcha desde principios del siglo, planteamos una propuesta conceptual básica para precisar el debate sobre “Las rela-

ciones entre economía, democracia y revolución” (2016). Allí se reafirma el papel de la democracia en la reintegración de la economía en la sociedad (Polanyi), pero *en otra sociedad*. Se contraponen la democracia formal a la sustantiva, algo que venía estando en discusión en América Latina, en paralelo con la contraposición economía formal/sustantiva. Transformar la economía implica cambiar la sociedad y, en particular, las estructuras de poder. En ese artículo asumí el concepto de democracia sustantiva para acompañar al de economía sustantiva y planteé la cuestión del sujeto social capaz de esa doble construcción. Justamente, teniendo en cuenta el marco de referencia del proyecto de investigación mencionado, se plantea en el documento la posibilidad de caracterizar al proceso de construcción de otra economía y otro sistema político como revolución. Pensando en una primera diferenciación entre los procesos estudiados, se proyectan escenarios alternativos en cuanto a la prioridad dada a la democratización o a la transformación de la economía.

Finalmente, concluimos con “Potenciar la economía popular solidaria: una respuesta al neoliberalismo” (2018) en que se muestra, a través de una variedad de experiencias superadoras del microemprededorismo desarrolladas por la EPS (economía popular y solidaria), la capacidad de organización y el potencial de la economía popular. A la vez se afirma la factibilidad de su ampliación y complejización bajo formas de solidaridad de alcance societal, estableciendo líneas de acción política social y estatal para su logro. Se retoma la cuestión del sujeto de *otra economía*, destacando la relevancia de una confluencia con los nuevos movimientos sociales. Se agregan unas breves notas sobre los posibles efectos de la pandemia sobre la economía popular.

Por último, sumamos el documento “Economía social y economía popular: conceptos básicos” (2020), en el que se sintetizan con precisión los principales conceptos que se fueron decantando a lo largo de este conjunto de publicaciones con la intención de que puedan articularse en futuras construcciones teóricas y en el discurso y práctica de las políticas públicas. Esto parece relevante dado que los conceptos tienen efectos performativos, sobre todo cuando son ins-

talados por el Estado. Por ejemplo, en la actualidad se ha definido una Secretaría de Economía Social dentro del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, pero todas las referencias en el discurso de los responsables y los documentos que respaldan las políticas hablan de *economía popular* entendida básicamente como el sector de los excluidos, pobres o indigentes que trabajan sin patrón. Por otro lado, la palabra *solidaridad*, que significa complementariedad, sinergia, coordinación, reciprocidad, valores congruentes con los derechos humanos, relaciones democráticas y un proyecto compartido, no aparece o es rechazada.

Nuestra propuesta define la *economía popular* como la economía de todos los trabajadores, a diferencia del concepto propuesto de *economía social*, centrado en la relación estructural entre economía y sociedad y en particular planteado como un proyecto de *otra economía* que sustente una buena sociedad. Se pretende así distinguirlo de una *economía de los pobres* tanto como de la economía a secas o economía de mercado, que el neoliberalismo pretende se desencasque de la sociedad y la política.

Consideramos que la economía popular, lejos de ser desplazada por el trabajo formal con derechos, puede expandirse bajo formas solidarias y requiere ser tratada como una fuerza productiva esencial para el país y no como un universo de marginados asistidos.

Estos trabajos siguen una secuencia a lo largo de tres décadas, y su intención, sin pretensiones academicistas, ha sido contribuir a mediar en el imprescindible diálogo entre los actores y posibles sujetos de otra economía, social y solidaria, superando la *democracia de baja intensidad* basada en el sistema político liberal de la representación sin participación, así como las políticas estadocéntricas que predominan en las prácticas y los debates sobre el devenir posible de nuestras sociedades.

Agradezco a Carlos Fidel por su fraternal estímulo, a Inés Liliana García por su entusiasta y criterioso apoyo para dar forma final a este libro y, finalmente, a la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes por publicarlo.

Buenos Aires, octubre de 2023

# **1. Hacia una economía popular centrada en el trabajo**